

## HISTORIA DE LOS CUIDADOS INSTITUCIONALIZADOS Y SU IMPACTO A NIVEL REGIONAL, NACIONAL E INTERNACIONAL: EXPERIENCIA HOSPITAL GENERAL DE MEDELLÍN

**ALEJANDRA CADAVID<sup>1</sup>**  
**LUISA FERNANDA OCHOA**

La vocación del Hospital General de Medellín es de enfoque materno infantil, y se ha mantenido hasta nuestra época; de hecho, si les hablo de estadísticas, durante 2018 atendimos en promedio a 7.000 familias en proceso de atención del parto. Recolectar toda la historia de la enfermería de la institución me permitió interactuar con unas mujeres maravillosas que le prestaron su vida al Hospital General de Medellín como enfermeras y pude ver cómo la enfermería contribuyó enormemente y sigue contribuyendo hasta nuestra época para que el hospital sea lo que es hoy.

El hospital se fundó en 1942 como centro de atención obstétrica, y en sus inicios se presentó con monjas que prestaban servicio voluntario para acompañamiento en la atención a las pacientes; más adelante, alrededor de los años 1950, se empezó a gestar lo que conocemos como el programa de voluntariado, este grupo está consolidado desde hace muchos años y ha contribuido grandemente al desarrollo de la organización. En 1949 fue denominada la Clínica de Maternidad de Medellín, y allí se generó el acto administrativo que lo constituyó como Clínica de Maternidad; todo este proceso estuvo acompañado por profesionales de enfermería. (1)

---

<sup>1</sup> Enfermera, Especialista en Gerencia de la Calidad y Auditoría en Salud, Magíster en Educación, Magíster en Calidad de los Servicios de Salud. Docente Universitaria. Actualmente, Jefa de Calidad y Planeación del Hospital General de Medellín.

Las enfermeras a las que tuve oportunidad de entrevistar para recopilar un poco de esta historia, manifestaron en su mayoría que en esa época no se tenían definidos estándares de cuidado de personal; entonces, en ocasiones eran pabellones enteros al cuidado de una sola persona, pero cuentan ellas que hacían todos sus esfuerzos para garantizar el acompañamiento y cuidado tanto de las madres como del recién nacido, y procuraban hacerlo de una forma integral, aun con algunas características de infraestructura un poco precarias. En 1977 empieza la construcción del Hospital General de Medellín en el espacio que tenemos hoy, y en 1993, a raíz de la Ley 100, el Hospital General de Medellín pasó a ser una EMPRESA SOCIAL DEL ESTADO (ESE) con todo lo que eso implica para la construcción de una institución.

tro de Gutiérrez es dejar una gran parte de la historia sin contar; ella fue la precursora de la construcción y dinamismo del Hospital General de Medellín y, ella misma lo decía cuando le preguntaron quién era ella, “que era la Sra. con nombre de clínica”, porque en todas partes se hacía referencia a la Clínica de Maternidad Luz Castro de Gutiérrez. (2)

Parte de la historia decía que la Sra. Luz era enfermera, sin embargo, todo lo que ha sido cercano a su historia demuestra que no lo era; pero es una gran aportante a la historia del Hospital General de Medellín y el desarrollo de la protección de los DDHH en la ciudad de Medellín, ya que aportó a la construcción de instituciones, a mejorar la accesibilidad a los servicios de salud de los más vulnerables y al cuidado con calidad, y en ese sentido se encargó de la fundación del voluntariado hospitalario, que es una de las labores importantes que se le atribuyen. (2)

En toda esa búsqueda de la historia, encontré algunas frases muy importantes y bonitas que quiero compartir con ustedes y es que la Sra. Luz Castro decía que “amar la humanidad y darse a ella como el río a la mar es la más bella de todas las oportunidades”; y así lo entendían también las enfermeras que, en su momento, hicieron parte de la fundación y del inicio del Hospital General de Medellín, porque finalmente daban todo de sí, y en muchos de los relatos que pude compartir con ellas, decían que hacían turnos de muchas horas porque eran muy pocas para la cantidad de pacientes, pero que lo daban con todo el amor porque esperaban que ese recién nacido, que esa familia, tuvieran de

ellas lo que ellas tenían para dar, que era definitivamente, un buen cuidado.

Ella también dijo: “He hecho de mi existencia un canto a la madre y al niño porque he admirado a la mía y a todas las madres en ella”, y prácticamente ha sido por eso por lo que el Hospital General de Medellín no ha perdido su vocación de atención a la madre y al niño, porque finalmente es nuestra responsabilidad con la sociedad aportar en la atención de las personas más vulnerables del departamento de Antioquia.

En relación con toda esta historia, podemos encontrar que anteriormente teníamos grandes pabellones sin separaciones específicas entre pacientes; lo único con lo que se contaba era una concepción de la importancia del cuidado entre un paciente y otro para evitar contaminación o pasar enfermedades de un lugar a otro; se tenían incipientes condiciones de aislamiento, y el voluntariado estaba muy presente en todo el proceso (3). Decía Luz Castro de Gutiérrez que “había que dar alegría por todos los poros, en los momentos de gran angustia hay que dar más, si nos postramos todos, ¿cómo se vuelve esto?” Esa era una de sus orientaciones en este sentido.

También en todo lo relacionado con la participación de enfermería en el crecimiento del Hospital General de Medellín, pude encontrar cómo el número de enfermeras empezó a aumentar; encontramos un organigrama del hospital, de hace 40 años, mostrando cómo cada pabellón del hospital era liderado por religiosas enfermeras, quienes se encargaban del liderazgo desde la gestión, acompañadas por un grupo de profesionales de enfermería; pudimos ver cómo la enfermera hacía muchas tareas de cuidado, y vemos cómo la realidad actual muestra la forma en que nos hemos visto absorbidas por múltiples tareas administrativas que nos han desligado del cuidado directo al paciente. (1)

Un tema muy importante, fue el ingreso de todo lo relacionado con la relación docencia- servicio, lo que permitió favorecer el proceso de crecimiento de los servicios, de la organización y de quienes practicaban allí. El Hospital General de Medellín en enfermería, hoy es realmente un escenario completamente diferente; hemos aprendido del pasado de la enfermería del hospital y pudimos entender la importancia de retomar el cuidado directo con el paciente, acompañar desde su espiritualidad y desde todas sus

esferas, garantizando que el paciente reciba de nosotros todo lo que tenemos para dar y no terminemos entregándonos a medias, como jamás quisiera ninguno de los enfermeros y enfermeras.

Hemos aprendido que no hubo un momento histórico en el que se evidenciara la transición entre lo que era cuidar y curar; si bien lo hemos perfeccionado hasta la época, porque tenemos algunas herramientas para hacerlo, las enfermeras siempre hemos tenido claro que nuestra labor es estar al lado del paciente y propender por todo lo necesario para que ese paciente reciba los cuidados requeridos para poder resolver su situación de salud; por ello, ver una trascendencia específica en el momento histórico donde lo uno cambió por lo otro, no fue tangible para las enfermeras a quienes entrevistamos; y adicional a eso, consideraban ellas que realmente todos los aciertos y desaciertos en la construcción de la disciplina no son más que oportunidades para ver la enfermería de hoy y para traer desde la historia lo relevante para nuestro presente y futuro, y convertirlo en un plan de acción para ir construyendo una mejor profesión y disciplina.

Algunos elementos importantes que quiero rescatar: el Hospital General de Medellín cuenta con un laboratorio de cocreación, un lugar donde los ingenieros crean cosas a partir de las necesidades del profesional de enfermería, convirtiéndolos en detectores de las necesidades de los pacientes para proveer un adecuado cuidado a partir del uso de las tecnologías.

Quiero concluir diciéndoles que la dinámica del cuidado de enfermería tiene que ser un compromiso de todos los días, que conocer la historia nos ayuda en muchas ocasiones a no repetir lo que seguramente no funcionó en su momento; pero también nos ayuda a traer todo aquello que sí funcionaba, como lo decía una de las enfermeras a las que consulté: “Nosotros tocábamos al paciente; si el médico nos preguntaba cuánto está saturando el paciente, nosotros sabíamos, no teníamos que llamar al auxiliar porque nosotros teníamos el dominio de ello”. Y voy a cerrar leyéndoles una frase que una de ellas me compartió, un escrito del médico José Ignacio Barbery, en 1920: “La enfermera debe ser educada y humana, puesto que va a rozarse con todas las clases humanas, aseada en sus vestidos y en su persona hasta la exageración, veraz, diligente y ordenada, no

mezclarse en cuestiones íntimas de las familias, afable especialmente con el enfermo, tener cierta instrucción científica, debe conocer el cuerpo humano y sus funciones y el modo de conservar la salud”.

## Referencias

1. Hospital General de Medellín Luz Castro de Gutiérrez ESE. Reseña Histórica [Internet]. Medellín: Hospital General de Medellín; 2019 [16/07/2019; 04/12/2019]. Disponible en: <https://www.hgm.gov.co/publicaciones/211/resena-historica/>
2. Hospital General de Medellín Luz Castro de Gutiérrez ESE. Homenaje póstumo a la enfermera fundadora del H.G.M. Señora Luz Castro de Gutiérrez [Internet]. Medellín: Hospital General de Medellín; 2019 [02/07/2019; 04/12/2019]. Disponible en: <https://www.hgm.gov.co/publicaciones/409/homenaje-postumo-a-la-enfermera-fundadora-del-hgm-senora-luz-castro-de-gutierrez/>
3. Zafir L. Fugaz historia de la Clínica de Maternidad Luz Castro [Internet]. Medellín: Periódico El Paisa; 1954 [16/10/2006; 04/12/2019]. Disponible en: [https://web.archive.org/web/20070609105903/http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/16/16\\_1576489397.pdf#search=%22%22cl%C3%ADnica%20de%20maternidad%22%20%2B%20medell%C3%ADn%2Bcastro%22](https://web.archive.org/web/20070609105903/http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/16/16_1576489397.pdf#search=%22%22cl%C3%ADnica%20de%20maternidad%22%20%2B%20medell%C3%ADn%2Bcastro%22)